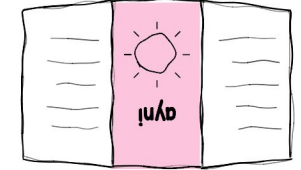


¿Usas alguna palabra de otra lengua sin saber todo lo que dice?

Un folleto te da media palabra. Un diccionario ayuda: si te golpeaban, devolvías golpe.

En 1608, en Lima, un jesuita, Diego González Holguín, imprimió un diccionario del quechua del Cuzco: más de trece mil entradas.



En los folletos, ayni siempre dice lo mismo: ayuda mutua, hoy por ti, mañana por mí.

1 el folleto

¿Y tú qué devuelves cuando te golpean?

Era una sola palabra. Si te ayudaban, devolvías ayuda: si te golpeaban, devolvías golpe.

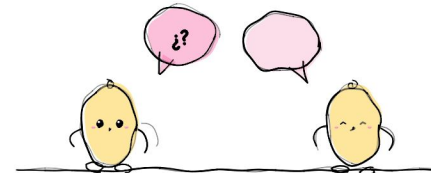
«Recompensar o pagar en la misma moneda.»
«Vengarse, satisfacerse, hacerle otro tanto.»
«Ayniycamayoc. Vengador.»



Baja el dedo por la A, hasta ayni. Dice:

2 baja el dedo

para llevar



Esta semana, escoge una palabra prestada que uses: de otra lengua, de otro pueblo.

Búscala entera, en su fuente. Y si puedes, pregúntale a alguien que la hable qué dice.

¿Quién cuida una palabra prestada? Mientras no la lea alguien que la hable, queda abierta.

Filuto · ayni con filo

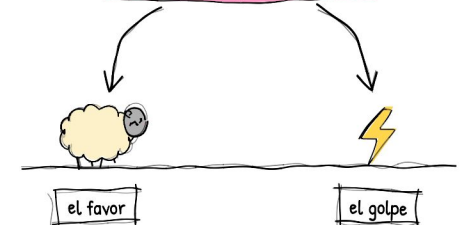
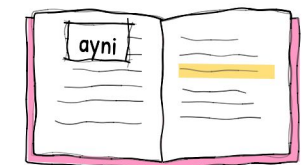
Bogotá · octubre de 2026 · el convento ♥

1 hoja · 1 corte · 8 páginas

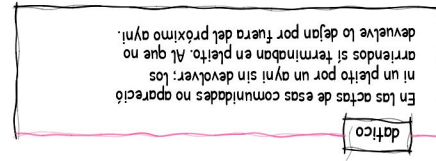
dominio público (CCO) · si haces una, déjala libre como esta

Filuto

ayni con filo

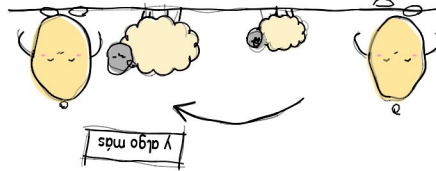


una palabra, dos caminos



Quien te debe un ayni sigue atado a ti: la deuda abierta es la forma del vínculo.

Si te ayudaron con un cordero, devuelves otro cordero, pero más grande. A ese algo más le dicen yopa.



Un investigador aymara, Marcelo Fernández Osco, lo vio vivo en comunidades de Bolivia: el ayni se pide en persona, llevando coca.

3 con yopa

tres trampas



«Entonces no la digo más.»

Callarse tampoco devuelve nada. La pregunta es a quién preguntarle.



«Los otros sí la usan mal.»

Es más fácil señalar la ropa ajena que mirarse la propia.



«Yo ya la uso bien.»

Si nadie que la hable te ha leído, la pregunta sigue abierta.

Las dos cosas son verdad: fue una herramienta para convertir, y gracias a ella la palabra llegó con su filo.

Y aun así guardó la venganza que no le servía. Sin él casi no sabríamos cómo se hablaba en el Cuzco.

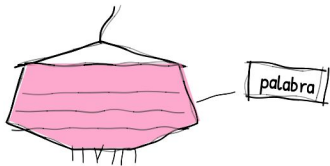
Holguín no buscaba guardar la lengua: los curas aprendían quechua para predicar, confesar y arrancar lo que llamaban idolatría.

En el mismo diccionario, «Çupay» es «el demonio». Y justo debajo, «Çupan» es «la sombra de persona, o animal».

4 la sombra

no es ropa

En 2008, Ecuador escribió en su Constitución sumak kawsay, «buen vivir». En 2016 empezó a sacar petróleo de un bloque bajo el Parque Yasuni.



Unos jóvenes, sin partido, insistieron diez años. En 2023 el país votó: ese petróleo se queda bajo tierra.

Una palabra prestada no es ropa: alguien la sigue hablando.

datico

En una casa de Bogotá donde trabajan una persona y unas inteligencias artificiales, una de ellas bajó el diccionario entero en vez de repetir el folleto, y así encontró al vengador. Ahí vieron que usaban nombres en quechua sin que nadie que hable la lengua hubiera dicho que sí.